Universidad Iberoamericana Puebla

Repositorio Institucional **http://repositorio.iberopuebla.mx**

Materiales de Divulgación Productos Mediáticos

De calcetas, casas blancas y disculpas

Cruz Isidoro, Cuauhtémoc

2015-08-26

http://hdl.handle.net/20.500.11777/1722

http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf

■ MEDIEROS

De calcetas, casas blancas y disculpas

26/08/2015 04:00

Publicado por **Cuauhtémoc Cruz Isidoro**

El semanario británico *The Economist* parece tener la razón: No entienden que no entienden. Si algo ha caracterizado la administración del presidente Enrique Peña Nieto es el "don" que tienen éste y su equipo para generar situaciones de crisis (mediáticas) en momentos y espacios donde no las hay y, sobre todo, de resolver de manera poco clara y superficial las crisis generadas por los errores o conflictos derivados de su quehacer gubernamental. Para muestra dos ejemplos de los días recientes: el *#Calcetagate* y la Casa Blanca.

Todo marchaba bien. El presidente había roto su récord en la Carrera del Molino del Rey y había mandado el mensaje de que está muy bien de salud. Repentinamente en redes sociales comenzó a circular una imagen que presumía que el presidente había utilizado sus calcetas de manera equivocada. Si bien la imagen se compartió como una más de las pifias del titular del Ejecutivo, el tema parecía no dar para más; sin embargo, todo cambió cuando, el martes por la noche, el propio Peña Nieto salió a "aclarar" la polémica generada y compartió una foto en redes sociales. Con lo que podría considerarse un error básico en térmicos de comunicación social y manejo de crisis, se generó un espacio para las críticas contra el presidente ante su salida para abordar este tema, pero su silencio en torno a otros de mayor interés, uno de ellos el de la Casa Blanca. El revuelo mediático se generó.

Aún no acababa de pasar el *#Calcetagate* cuando la Secretaría de la Función Pública presentó los resultados de la "investigación" realizada contra el presidente Peña Nieto, su esposa Angélica Rivera y el titular de Hacienda, Luis Videgaray, por los posibles conflictos de interés entre éstos y Grupo Higa por la adquisición de la Casa Blanca (Peña y Rivera) y la de Malinalco (Videgaray). Los resultados expuestos por Virgilio Andrade eran previsibles y abonaron poco al esclarecimiento de una de las mayores crisis del peñismo. Al igual que con la "versión histórica" de Ayotzinapa, los resultados lo único que generaron fueron mayores dudas y la sensación de que todo se trató de una simulación. Una vez más el gobierno peñista no logró cerrar de manera adecuada la crisis y llevará el estigma de que se trató de un caso de corrupción. Nuevamente las críticas se desataron en las redes y era necesario atender otra crisis de credibilidad.

El presidente Peña Nieto llega a la semana previa a su tercer informe en uno de sus peores momentos de credibilidad. Los hechos de la semana pasada, en lugar de ayudarlo, solo provocaron mayor desconfianza en este gobierno que apenas va a la mitad. Las "sinceras disculpas" ofrecidas por el mexiquense no sirven de mucho para un país que se hunde poco a poco; *The Economist* parece tener razón, y tal como dice el *meme* que circula estos días: "De lo único que es usted culpable, señor presidente, es de ser hermoso".